



Misión

1

NADIE DA LO QUE NO TIENE

(ENCONTRARSE CON DIOS
PARA VIVIR DESDE DIOS)



Curso 2º

Proceso de
Formación y Conversión Misionera
Asambleas Familiares Cristianas



Oración inicial:

Al comenzar esta Asamblea nos ponemos en tu presencia, Buen Padre Dios. Queremos experimentar tu presencia en medio de nuestra conversación y nuestro compartir. Que salgamos fortalecidos en nuestra fe y deseosos de compartirla.

Los Misioneros Claretianos de la Provincia Bética nos proponen en estos años hacer un camino para profundizar en aspectos fundamentales de nuestro ser cristianos. El curso pasado fueron la fraternidad y la comunión para la misión a la que todos estamos llamados. En este, profundizamos en dicha misión, tratando de responder a la invitación del papa Francisco a ser una iglesia en "salida" y, de modo particular a las "periferias":



"Hoy, en este «id» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio" (La Alegría del Evangelio, nº 20)

No obstante dedicaremos un par de temas antes para recordar cosas previas antes de "salir". La primera tiene que ver con lo que hemos querido recoger en el refrán que da título a esta Asamblea: "Nadie da lo que no tiene". Y es que, referido a la fe, nadie puede ser misionero, testigo, mensajero de la alegría del Evangelio y de lo que supone vivir desde Dios, si previamente no se ha encontrado con Él. A ese respecto quizá podríamos hacernos estas preguntas:

- 1- ¿Yo me he "encontrado con Dios"? Si es que sí, ¿qué momentos recuerdo como más intensos en ese "encuentro con Él"? (Diálogo)
- 2- ¿Y qué ha supuesto/supone para mí haberme encontrado con Él? (Diálogo)

AL FINALIZAR EL DIÁLOGO

La historia de fe y de relación con Dios de cada uno es diferente. Algunos han sentido con fuerza la presencia de lo religioso desde la infancia, en el seno de una familia creyente. Otros han llegado a la fe más tarde, a través de experiencias fuertes o por el testimonio de otras personas. Sea como sea

2 - AFC 2017-18 - 1 NADIE DA LO QUE NO TIENE



es importante que todos caigamos en la cuenta de Dios quiere ser alguien cercano y real para nosotros. Así lo vivió Jesucristo, quien también hizo su propio camino de experiencia de Dios. Ciertamente Él era Dios. Pero también realizaría un proceso de descubrimiento y de toma de conciencia progresiva.

A Jesús le condicionaría en ese proceso suyo de "experiencia de Dios", la sociedad y el mundo en su época: las circunstancias y problemáticas políticas, religiosas, sociales, culturales, económicas... Entre todo ello, posiblemente le influyó de manera decisiva fue el encuentro con el sufrimiento, con las personas más vulnerables de su época, con los "descartados" que diría hoy el Papa Francisco. Eso iría acrecentando en Él el encuentro con el Dios *compasivo y con entrañas de misericordia*. De hecho, los evangelios destacan que Jesús tenía un corazón compasivo. Compasión que significa, literalmente, "padecer con", abrazar con las propias entrañas la situación del otro. Jesús se deja afectar por el dolor del otro y se siente movido a compasión hacia los afligidos que le salen al paso: los leprosos (cf. Mc 1,41), los enfermos (cf. Mt 14,14), los hambrientos (cf. Mc 6,34; 8,2), la muchedumbre fatigada y abatida (cf. Mt 9,36), etc. Una compasión que también el empuja a anunciar el Dios del Reino y la dignidad y la justicia que conlleva.

- 1- *¿Tenemos ejemplos propios o ajenos de que la compasión, el contacto con los que sufren... acerca a Dios? (Diálogo)*
- 2- *¿Qué pasajes de los evangelios en los que Jesús actúa con compasión nos impacta más? (Diálogo)*
- 3- *Ante los que sufren, pasan necesidad, son perseguidos, etc, ¿qué haría Jesús hoy si estuviese "materialmente" entre nosotros? (Diálogo)*

AL FINALIZAR EL DIÁLOGO

Todos pasamos por momentos especiales o situaciones que van moldeando nuestra vida. Muchos coinciden en que, marca especialmente su experiencia de Dios, el contacto con los que sufren. En Jesús está claro. Podemos decir que la compasión le llevó a aumentar su capacidad de percibir la presencia de Dios en la historia. Su acercamiento compasivo a los pobres y afligidos se convirtió para él en una "experiencia cumbre", en una "experiencia del absoluto", que es Dios.



En todo ese progresivo acercamiento a Dios de Jesús en cuanto hombre, iría descubriendo con particular fuerza algunos rasgos suyos como el ser Padre -o mejor "papá", que es la expresión que Él utilizaba- y un Padre rico en misericordia y bondad. Lo reconoce presente en la debilidad, en la impotencia, en el sufrimiento, en el silencio, incluso en su "aparente no estar"; en el no actuar desde "el poder", sino sólo desde el amor y el perdón. Descubre que quiere a todos por igual, sin excepciones y su voluntad de construir una sociedad de hermanos, que inaugura el mismo Jesús con su vida y mensaje...

- 1- *¿De los rasgos de Dios anteriores cuál me sorprende más? (Diálogo)*
- 2- *¿En cuál veo con más fuerza a Dios en mi vida? (Diálogo)*
- 3- *¿Qué conclusiones puedo sacar para mi propia vida? (Diálogo)*



Oración final

Hacemos un momento de silencio para dejar que se asiente en el corazón todo lo hablado.

El Evangelio de Lucas nos recuerda cómo Jesús, por encima de su intensa actividad, buscaba momentos para el encuentro con su Padre Dios:



"Y su fama se difundía cada vez más, y grandes multitudes se congregaban para oír le y ser sanadas de sus enfermedades. Pero con frecuencia Él se retiraba a lugares solitarios y oraba"(Lc 5, 15-16),

Ahora presentamos nuestra oración en común al "Padre de la Misericordia". Podemos decir en voz alta:

- *Te doy gracias, Padre Dios por...*
- *Te pido, Padre Dios...*

Como familia de hermanos digamos: *Padre Nuestro...*

Para terminar, elevamos esta plegaria:

Jesús de Nazaret, ayúdanos a vivir con fuerza el encuentro con Dios compasivo y misericordioso para que podamos ser luego portadores de compasión y misericordia, ya que "nadie da lo que no tiene". Amén.

